



SPANISH *AB INITIO* – STANDARD LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL *AB INITIO* – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL *AB INITIO* – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Tuesday 23 May 2006 (morning)
Mardi 23 mai 2006 (matin)
Martes 23 de mayo de 2006 (mañana)

1 h 30 m

TEXT BOOKLET – INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this booklet until instructed to do so.
- This booklet contains all of the texts required for Paper 1.
- Answer the questions in the Question and Answer Booklet provided.

LIVRET DE TEXTES – INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas ce livret avant d'y être autorisé(e).
- Ce livret contient tous les textes nécessaires à l'épreuve 1.
- Répondez à toutes les questions dans le livret de questions et réponses fourni.

CUADERNO DE TEXTOS – INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra este cuaderno hasta que se lo autoricen.
- Este cuaderno contiene todos los textos para la Prueba 1.
- Conteste todas las preguntas en el cuaderno de preguntas y respuestas.

TEXTO A — MARÍA CARRASCO-FARMACÉUTICA

El protagonista eres tú : hoy, entrevista a María Carrasco.

María Carrasco

EDAD:

30

PROFESIÓN:

FARMACÉUTICA

VIVE EN:

GRANADA

Pregunta [- X -]

Dejar de preocuparse continuamente por la salud es cuestión de educación.

Pregunta [- 2 -]

Lo más importante es saber escuchar. Tienes que estar atento al cliente y tener capacidad de convencer a los que se automedican para que dejen de hacerlo.

Pregunta [- 3 -]

Nos piden consejos continuamente. Te das cuenta de que en muchas ocasiones la gente cree que eres su médico de cabecera, y no es así.

Pregunta [- 4 -]

Sí. Hay hombres mayores de 30 y casados. Vienen casi todos los sábados por la mañana a la farmacia, después de comprar el pan y el periódico, como una cita más. Preguntan por la novedad para el colesterol, vitaminas...

Pregunta [- 5 -]

Desde abril, nos piden auténticos milagros. Aconsejamos continuidad todo el año, porque es peligroso jugar con la salud.

TEXTO B

LA VIDA EN VERANO

En vacaciones dejamos nuestra vivienda, transformamos nuestras costumbres y establecemos nuevas relaciones. Desde un “complejo vacacional”, un camping y su segunda vivienda en el monte, tres familias nos cuentan cómo viven esos cambios.

Rafael — Complejo vacacional

Él y su familia lo tienen claro: para veranear, un “complejo de vacaciones”; una especie de ciudad con piscinas, pistas de deporte, restaurantes, etc. donde pueden divertirse sin parar.



“La estancia es en régimen de pensión completa, lo que significa que no hay que cocinar ni limpiar. Además se organizan un montón de actividades para todas las edades”. A su esposa le gusta caminar y hacer excursiones, mientras que Rafael y sus hijos prefieren apuntarse a todas las competiciones deportivas que se montan: baloncesto, remo con canoas, etc. “En ese contexto es muy fácil hacer amigos. Nosotros hemos ido montando un grupito cada vez más grande con gente de toda España”.

Silvia — Camping junto al mar

Relajación es lo que le pide Silvia a sus vacaciones, que pasa junto a su marido y sus hijas en un camping de la costa. Mientras ellos leen, escuchan música o toman el sol, sus hijas juegan todo el día al aire libre.



“Aquí la vida es muy tranquila”, comenta: “Hemos estado en contacto con el mar toda la vida y necesito tener la playa cerca. Cada día vamos un ratito”. Y añade: “Aquí hay gente que lo hace todo en grupo pero nosotros no somos muy partidarios de estar todo el día con los amigos. Preferimos conservar nuestra intimidad”.

“Hay gente a la que no le gusta ir de camping porque tienes que ir a lavar los platos y la ropa a un lavadero comunitario o porque los baños y las duchas están lejos. Todo eso no es ningún obstáculo y te acostumbras”, dice Silvia.

Eva — Casa familiar en la montaña

“Para nosotros el verano se asocia a la familia”, asegura Eva, quien pasa las vacaciones compartiendo casa en un pueblo en la montaña con su marido y su hijo, y con otros familiares: en total, 8 adultos y 5 niños.

Eva nos explica cómo se organizan: “la lavadora no para y el lavaplatos tampoco. Y cuando vamos a comprar, todo es a lo grande”. De todas formas reconocen que en verano la vida es un descontrol total y la hora de comer y de meterse en la cama varía a diario.

Tiene claro que el verano de playa no le va. “Prefiero mil veces la montaña. Me gusta la naturaleza, y que los niños hagan cabañas encima de los árboles para compensar todo el tiempo que pasamos encerrados en la ciudad. Estamos hartos de la polución”.



TEXTO C



SER FLACA, UNA OBSESIÓN TEMPRANA

El Tema del domingo / Las Adolescentes y la Salud / Una tendencia que crece en Argentina

Ser flaca, una obsesión que ya empieza a los 11 años


La escena se repite. La mamá, de aspecto joven y paso decidido, trae a su hija de 11 o 12 años, quien, como es habitual, viene con la cabeza hacia el suelo y tapada bajo muchas prendas de vestir, unas encima de otras. Llegan al consultorio médico huyendo del fantasma de la obesidad. “La traigo a la consulta para que adelgace antes de que le venga la menstruación”, explica la mamá señalando a su
5 hija que, de pronto, ha perdido la cintura y está “redondita”.

En los consultorios y hospitales de Argentina aumentó la consulta en niñas de 11 y 12 años. Esto muestra que la edad de inicio está bajando; ahora las chicas de 11, 12 o 13 años están ya preocupadas por la imagen y el peso. Por influencia de una cultura donde los modelos de éxito son cada vez más flacas y cada vez más jóvenes, las madres llevan a sus hijas al médico por “estar gordas” aunque esos
10 kilos de más se deban a cambios normales de desarrollo a esa edad.

Yanina mide 1,63 y, como su mamá, tiene lo que se llama “buenas formas”. Pero no termina de aceptarlo. Con sólo mirar las fotos en las revistas, cualquier mínimo de autoestima desaparece: esa tripa plana, esas piernas larguísimas y esa cintura imposible... “Las miras y ya no vuelves a sentirte linda ni aunque hayas bajado de la talla 38 a la 36 y aunque los demás te lo digan.”

15 El fenómeno se da en todos los niveles sociales. La preocupación por estar más flacas afecta por igual a todas las alumnas de entre 11 y 16 años: a las que viven en barrios carenciados y las de los barrios más ricos.

La delgadez como meta está directamente relacionada con el modelo de mujer exitosa: delgada, alta y rubia. Y, en este sentido, el razonamiento de las chicas de menores recursos es tan simple como
20 real: “No tengo dinero, quizá no tenga altura, podré teñirme de rubia alguna vez... Pero, lo que sí puedo hacer para pertenecer a ese círculo es adelgazar*”. Ellas suponen, y sus madres también, que una mejor figura puede ayudarlas a lograr un ascenso social.





Una locura social

25 Las chicas [- X -] cómo la preocupación por estar flacas les viene de afuera. Ellas [- 22 -] que no les importa ser gordas, bajas o tener aparatos en los dientes, pero todas [- 23 -] que sus compañeras las critiquen. Y [- 24 -] porque cuando [- 25 -] a comprarse ropa todas las prendas [- 26 -] diseñadas para chicas “flaquitas y de piernas largas”. Como Noelia, de 10 años, que asegura que nunca se preocupó por su cuerpo hasta que sus compañeras empezaron a decirle “gorda”.

30 Por lo general, detrás de esta obsesión por controlar el peso hay un miedo enorme a no ser suficientemente buenas. Son chicas perfeccionistas, con altas calificaciones en el colegio, pero con pocos amigos. Por eso es importante que los padres aprendan a escuchar sus preocupaciones y que las ayuden a lograr un balance de sus talentos. Algunos padres no se dan cuenta de que persiguiendo un modelo estético imposible no disfrutan de la relación con sus hijas y las condenan a un sufrimiento de por vida.

35 Aceptar esto sería una muy buena oportunidad para aprender que el cuerpo, lejos de ser fuente de preocupación y de trabajo, debe ser una fuente de felicidad.



* Adelgazar: perder peso, ponerse delgado

TEXTO D

TRUCOS PARA ESTUDIANTES EN CRISIS



Ser estudiante significa tener poco dinero en el bolsillo y tener que hacer todo lo posible para poder disfrutar al máximo, gastando menos de lo que se puede imaginar. Menús, ropa, pisos; para acceder a todo ello emplean miles de trucos o estrategias. Les contamos algunos.

Miles de universitarios estudian fuera de casa. Para quien vive fuera del hogar familiar, el alquiler del piso es el primer gasto que debe afrontar. En ciudades universitarias, como Madrid, la oferta es amplia. El colegio mayor (o residencia universitaria) es una de las formas más tradicionales y económicas de alojamiento. Sin embargo, muchos estudiantes prefieren vivir en un piso de alquiler con otros compañeros para reducir gastos.

Otra opción es la de vivir con personas mayores que tengan alguna habitación libre y que necesiten ayuda, como parte de un programa puesto en marcha por la ONG* Solidarios: los universitarios acompañan al anciano y ayudan con las tareas de la casa y a cambio, no pagan nada de alquiler. Este programa ya se desarrolla con éxito en Granada, Sevilla, Alicante y Madrid.

Muchos estudiantes echan de menos la comida de mamá, pero aunque eso pase, es posible buscarse la vida. Por ejemplo, en la visita al supermercado los estudiantes tienen sus trucos. Así, Lucía, una estudiante gallega, confiesa que busca “los productos que caducan en pocos días porque están a precios muy bajos o también las ofertas de dos por uno”. Probar los platos típicos en restaurantes suele ser una tentación constante, pero perjudicial para el bolsillo. Por eso, hay quien elige las tapas como cena, sobre todo si con un euro es posible beber una cerveza y comer un plato de jamón con queso, como en el bar La Barraca, de Madrid.

Estar a la última sin gastarse una fortuna es otra de las asignaturas pendientes de los estudiantes. Por ello, las tiendas de ropa de diseño con pequeños fallos o defectos (un botón que falta o una etiqueta mal pegada) han tenido enorme éxito entre ellos. Junto con estos establecimientos, los mercados de ropa usada merecen otra visita y también las pequeñas tiendas como La Marmota, en Madrid, que ofrece prendas de fabricación propia y por tanto más barata. También recomendamos no perderse el Mercado de Fuencarral, con ropa “fashion” y de última generación, pero eso sí, a precios bastante altos.

* ONG: Organización no gubernamental